

UT OMNES UNUM SINT!

EI

MISIONERO



REVISTA DEDICADA A SANTA TERESITA
PARA LA PROPAGACIÓN DE LA FE
EN LA PROVINCIA MONTAÑOSA

Año XII, No. 5
Octubre, 1937

EL MISIONERO

Organo de los Misioneros del Inmaculado Corazón de Maria (P.P. de Scheut) en la provincia
Montañosa, Islas Filipinas.

Publicación Mensual

Editor—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Administrador—REV. JOSÉ DE SAMBER, P. O. Box 42, Baguio, I. F.

Publicistas—THE CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, I. F.

Suscripción Anual—**P1.00** Filipinas.

—**\$1.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Suscripción vitalicia—**P15.00** Filipinas

—**\$15.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Sirvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de
dirección.

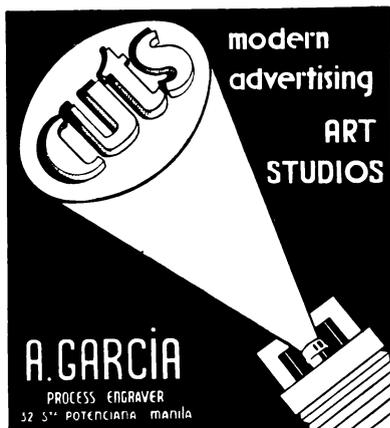
Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a: "EL
MISIONERO" P. O. Box 42, Baguio, Islas Filipinas.

Registrado en la Oficina de Correos como Correspondencia de 2 Clase Baguio, Sept. 27, 1927.

Textbooks...

for
Catholic Schools
and
Colleges

The
Associated Publishers
430-432 Rizal Ave.
Manila



MARCA



LUNA

— SCHOOL SUPPLIES —

Pencil Pads Ink Pads
Composition Books
Pencils Ink Rulers
ESTERBROOK Fountain Pens and Push Pencils

Buy them from your local Dealer

J. P. HEILBRONN CO.

233 David

Manufacturers & Agents

Manila

BOTICA DE SANTA CRUZ

DR. CARLOS JAHRLING

MANILA, P. I. P. O. BOX 278

Exclusive Agents for

Central Scientific Company, Chicago, Ill.

Instruments and Apparatus
for

Schools, Laboratories, General Science—Physics—Biology

Ernst Leitz, G.m.b.H., Wetzlar, Germany

Microscopes and Accessories—Prism Binoculars—Leica Camera

We carry a complete line of

Mallinckrodt's and E. Merck's Reagents

Favoreced a Nuestros Anunciantes



Mejor Protección para construcciones de Madera y Metal

Las construcciones de madera son atacadas por insectos destructores, como también por los elementos, que causan su deterioro.

Las superficies de metal están sujetas a la influencia de los elementos que producen su oxidación.

En ambos casos su duración se acorta considerablemente. Protéjalos con la

Pintura de Alquitrán.

Sus propiedades penetrantes é insectífugas constituyen un ideal

para este país. Su elasticidad y adherencia hacen innecesario el repintar las construcciones por la protección que presta durante largo tiempo.

Su poder excepcional para cubrir una superficie relativamente grande y su bajo precio reducen el costo del pintar casi a la mitad de lo que ocurre con otras pinturas.

Solicite precios: díganos si V. desea nuestra pintura **STANDARD** ó la **QUE PRONTO SE SECA**, que de ambas disponemos.

MANILA GAS CORPORATION

MANILA, P. I.

DE INTERÉS PARA LOS CATÓLICOS

Ya no se puede poner en la tela de juicio el hecho de que las CANDELAS

“LA MILAGROSA”

—fabricas por filipino con CAPITAL NETAMENTE FILIPINO—son hoy dia las más preferidas, especialmente las que llevan la famosa marca “LUZON”, que NO SE TUERCEN NI SE ABLANDAN HASTA 100 GRADOS DE COLOR. Son especialmente apropiadas PARA ALTARES Y PROCESIONES.

Y AFANOSOS de aborrrarles trabajo y gustos á cuantos suelen venir á Intramuros y otros distrios cerca de la Escolta, hemos establecido nuestra OFICINA CENTRAL y espendio principal en nuestra

BOTICA INTRAMUROS

CALLE REAL NOS. 136-138, INTRAMUROS TEL. 2-20-69.

Continúa también nuestro expendido en la misma Fábrica,

Calle Clavel Nos. 520-522, San Nicolas—Tel. 4-83-50.

Fábrica de Candelas **“LA MILAGROSA”** *Administrada y Dirigida por Filipinos*
Genuinamente Filipina

PINTURAS
PREPARADAS

YCO

CERA PARA
SUELOS

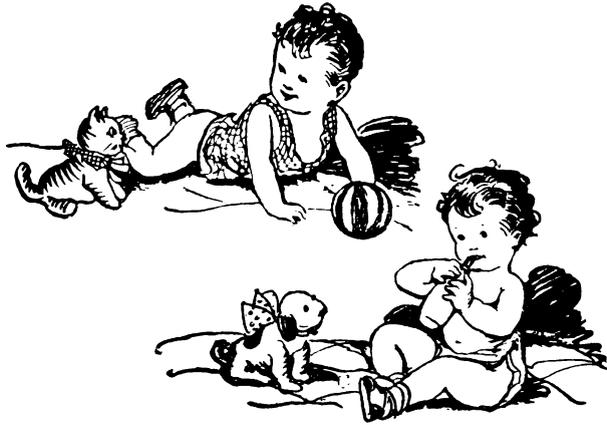
La Marca que es garantía de calidad

*De venta en todos los
almacenes de ferreteria
y efectos navales y en*

ELIZALDE & CO., INC.

Anteriormente YNCHAUSTI & Co. establecida 1854

Tel. 22792 845 M. de la Industria MANILA



Los Bebés Se Desarrollan Tomando
El Alimento Saludable —

Leche Evaporada Carnation

La Leche Carnation es un sustituto ideal de la leche materna cuando las madres no pueden la mentar debidamente a sus bebés como lo requiere su desarrollo.

La Leche Evaporada Carnation reúne más características de la leche materna que cualquier otro alimento que se da a los bebés.

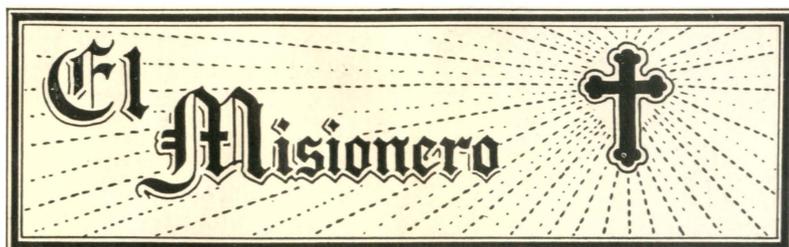
Es leche pura, de sabor uniforme y de fácil digestión. Véndese en todas partes y a precio razonable.

Consulte a su doctor o enfermera acerca del régimen de alimentación y comience hoy a alimentar a su bebé con Leche Carnation.



Guarde las Etiquetas de la Leche Carnation
y cambielas por valiosos Premios.

La Oferta de Premios se ha
Extendido hasta el 31
de Diciembre de 1938.



En el 75.º Aniversario de la Muerte de Paulina-Maria Jaricot

NO hay Congregación Misionera en todo el mundo católico que no haya hallado apoyo completo y firme en la Sociedad de la Propagación de la Fe.

No es más que un deber elemental de gratitud que *El Misionero*, órgano oficial de la Congregación Misionera del Inmaculado Corazón de María en Filipinas, evoque en la memoria de sus muchos lectores a la fundadora de esta noble empresa, en el 75.º aniversario de su muerte.

No podremos nunca olvidar que, si la Sociedad de la Propagación de la Fe ha logrado reunir en torno a la Sede de San Pedro, a los corazones generosos y devotos de todo el mundo, en un sentimiento común de amor a las misiones, fué Paulina-Maria Jaricot quien puso los fundamentos de esta espléndida obra católica.

Para aquellos de nuestros lec-

tores que no conozcan todavía a esta portentosa muchacha católica del siglo diecinueve, reproduzimos a continuación lo que N. A. Weber escribe acerca de ella en "The Catholic Encyclopedia": "Paulina-Maria Jaricot, fundadora de la Sociedad de la Propagación de la Fe y de la Asociación del Rosario Viviente, nacida en Lyons el 22 de julio de 1799; fallecida allí el 9 de enero de 1862. A la edad de diecisiete años comenzó una vida de extraordinaria abnegación y sacrificio, y en el día de la Pascua de Navidad de 1816, hizo voto de perpetua virginidad. Para reparar los pecados de abandono e ingratitud cometidos contra el Sagrado Corazón de Jesús, fundó una unión de oraciones entre las jóvenes sirvientas piadosas, cuyos miembros eran conocidos como "Reparadoras del Sagrado Corazón de Jesús." Durante una visita larga



Paulina-Maria Jaricot, Fundadora de la Sociedad de la Propagación de la Fe.

hecha a su hermana casada, residente en Saint-Vallier (Drome), consiguió reformar por completo las vidas licenciosas de muchas jóvenes empleadas por su cuñado. La primera vez que solicitó donaciones para las misiones extranjeras fué entre dichas jóvenes y las "Reparadoras." Su organización sistemática de recaudación de tales colectas data de 1819, cuando pidió a sus amistades íntimas que sirvieran de celadoras, buscando cada una diez personas asociadas que quisieran contribuir con un céntimo semanal para la propagación de la Fe. Una de cada diez celadoras reunía las colectas de las otras, y, por medio de una extensión lógica de este sistema, to-

das las donaciones se remitían finalmente a una tesorería central. La Sociedad de la Propagación de la Fe, en su fundación oficial (3 de mayo de 1822) adoptó este método, y fácilmente prevaleció sobre la oposición que pretendía desde los comienzos mismos desbaratar la realización de los planes de Paulina Jaricot. En 1826 fundó la Asociación del Rosario Viviente. Las quince decenas del Rosario se repartían entre quince asociados, cada uno de los cuales tenía que recitar diariamente sólo una decena determinada. La nueva fundación tenía como objeto secundario la propagación de buenos libros y objetos piadosos. Una empresa de Paulina en interés de la reforma social, aunque fué comenzada con prudencia, le produjo considerables dificultades económicas y terminó siendo un fracaso. La causa de su beatificación y canonización ha sido introducida en Roma."

Si la empresa de Paulina en interés de la reforma social terminó en un fracaso, también es verdad que muchos de los elevados pensamientos que leemos en la famosa encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, ya habían sido expuestos por ella en defensa de los pobres contra los ricos avarientos de su época. Llevada de su gran deseo de ayudar a los necesitados no se amilanó ante las privaciones y padecimientos; y tanto es así que la lectura de su biografía nos hace recordar en



*Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz,
Patrona principal de las Misiones.*

muchos respectos la de Santa Blandina, su paisana, la renombrada mártir de Lyon del segundo siglo.

En 1805, el Papa Pío VII pasó por Lyon, y Paulina recibió la bendición del Padre Santo. Fué

desde entonces tal vez cuando un gran deseo de santidad, un gran amor a los necesitados y un anhelo de sacrificarse por la conservación de la Fe prendieron en su virgen corazón. Los primeros que se aprovecharon de ésto fue-

ron los obreros que trabajaban en las fábricas de seda de sus padres.

Paulina Jaricot no se esforzó únicamente por mantener la Fe en el corazón de su propio pueblo; también desarrolló su actividad para la mayor extensión de este precioso don del Cielo. Estaba convencida de QUE EL ESPIRITU MISIONAL, EL AMOR A LAS MISIONES, ES EL MEDIO MAS EFICAZ DE SALVAGUARDAR LA SANTA FE EN UN PAIS CATÓLICO.

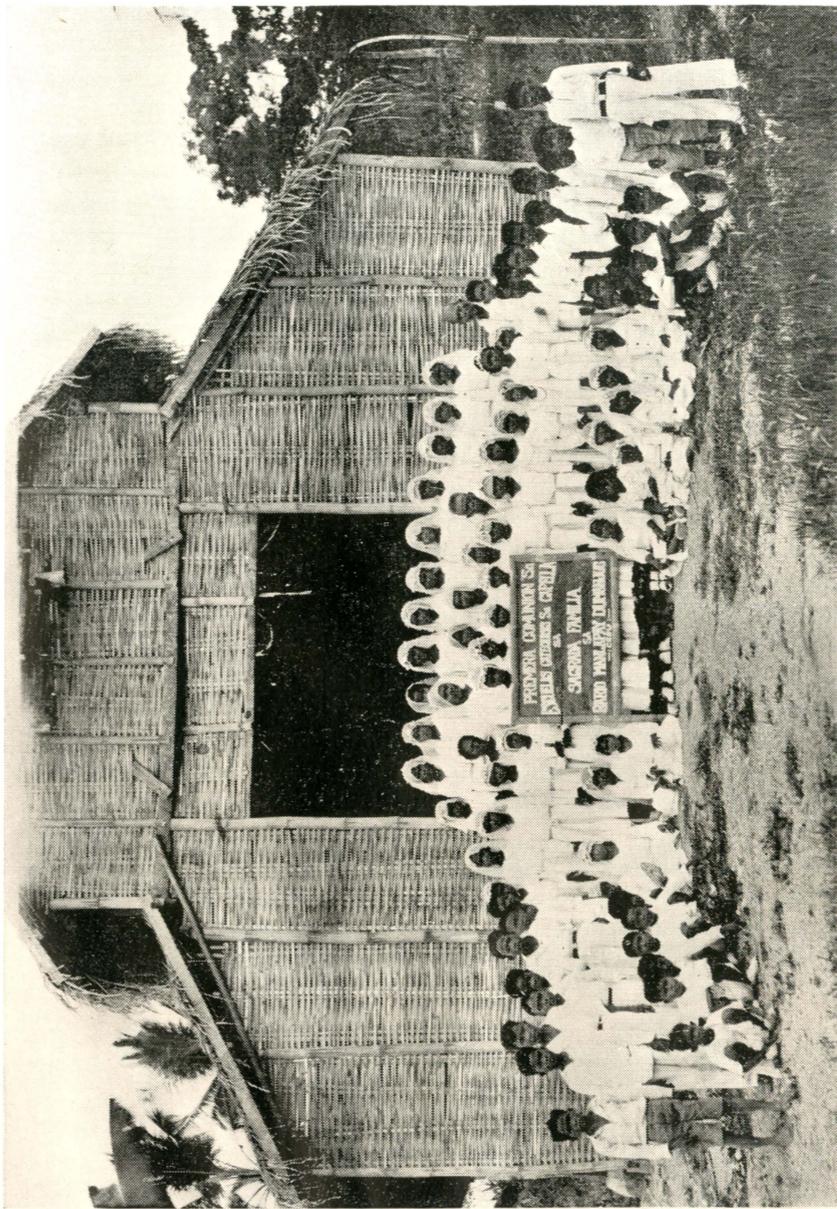
En su biografía leemos las muchas veces que recalca este feliz pensamiento de tan grande importancia para Filipinas en nuestros días. Si el espíritu misionero, el amor hacia las Misiones, se afirma en el corazón de todo católico filipino, entonces este país está ganado definitivamente para Cristo, entonces merecerá siempre llamarsela “Perla del Oriente.”

El Prefecto Apostólico de la Provincia Montañosa participa del mencionado convencimiento de Paulina Jaricot, y siempre insta a sus misioneros que hagan todo lo que puedan para fomentar en los corazones de sus neófitos un amor creciente hacia las Misiones. Sabe que la caridad de esos neófitos en la cooperación para extender el precioso don de la Fe a los millones de hombres que están todavía sentados en las sombras del Paganismo, fortalecerá su propia Fe y atraerá sobre la Provincia Montañosa una lluvia de la gracia de Dios en la formación de cris-

tianos ejemplares.

Es un espectáculo maravilloso, digno de nuestra admiración, el ver cómo, todos los años, nuestros pobres igorrotos responden al llamamiento de sus misioneros en favor de la Propagación de la Fe. Son pobres; muchos son miserablemente pobres. Pero casi todos ansian llevar al sacerdote su granito de arena para ayudar a la gran obra católica. Muchos no tienen dinero, ni siquiera un céntimo. Pero van al convento con un pollo, un cesto de camotes, un trozo de madera cortado en la ladera de la montaña, una “lata” llena de arena o grava, o con un par de huevos; tímidamente ruegan al Padre que les compre sus mercancías, y luego devuelven todo el dinero que han recibido, diciendo: “Por favor, Apo, envíe ésto al Santo Papa y dígame que esta es mi contribución a la Propagación de nuestra Santa Fe.” En 1936, todos estos “granitos de arena” produjeron la hermosa aunque pequeña suma de ₱604.73.

No es nuestro propósito hacer comparaciones, porque tantas cosas dependen de circunstancias desconocidas... además, es una realidad de que los conversos del Paganismo se dan mejor perfecta cuenta de lo que vale el don de la Fe: la miseria de que se han librado y la felicidad que ahora disfrutan, están frescas todavía en su memoria y en su corazón. Sin embargo, este hecho aleccionador debe estimular a nuestros lectores



Labor de Acción Católica: Niños del barrio de Mantapay que hicieron su Primera Comunión en la Capilla de la Sagrada Familia, Dumanjug, Cebu. (Fotografía de las Hermanas Herrera).

a que piensen muy seriamente lo que se proponen hacer en el Domingo Misional de este año, esto es el 24 de este mes. Estamos seguros de que muchos de vosotros, si no todos, estáis formando la resolución de no ser vencidos en generosidad por los paganos de ayer.

Su Excelencia, Mons. Costantini compara la divina misión de propagar la Fe en la Iglesia con la empresa de una ingente estructura arquitectónica: el arquitecto es el Padre Santo; los obreros son los obispos; los constructores son los misioneros. Todo el mundo católico aporta los materiales necesarios con los que se va a emprender la construcción monumental; la Sociedad de la Propagación de la Fe es el organismo principal por medio del cual la mayor parte del material se suministra.

Porque, hasta la fecha, no menos de 651 territorios de misión son sostenidos por dicha Sociedad de la que fué fundadora Paulina-María Jaricot.

De 1923 a 1936, la Sociedad de la Propagación de la Fe ha enviado a las Misiones la enorme suma de 631,000,000 liras; y reciente-

mente se han distribuido entre ellas 56,800,000 liras.

Tal triunfo de la caridad cristiana nos lleva a recordar a la que puso los fundamentos de esta maravillosa obra de misericordia.

Cuando el 11 de mayo de este año, los directores de las instituciones pontificias de caridad se reunieron en Roma, Su Excelencia, Mons. Costantini expresó el deseo de muchos de que se realizaran las gestiones necesarias para la introducción de la causa de beatificación y canonización de Paulina Jaricot, de tal manera que pronto podamos verla exaltada a los altares de la veneración y proclamada juntamente con Sta. Teresa de Lisieux, una de las patronas de las Misiones Extranjeras.

Los misioneros de la Provincia Montañosa, sus cristianos, y no menos los lectores de *El Misionero* unirán, en un sentimiento común de gratitud, sus oraciones para obtener la glorificación de la caridad cristiana en la persona de Paulina-María Jaricot.

¡Con el mismo espíritu de gratitud, seamos todos generosos en el Domingo Misional!



Balakbak

BALAKBAK es un puesto misional exterior de Kapanagan. Si uno es buen jinete, si el tiempo está agradable y si el río no está demasiado crecido, entonces puede uno salir de Kapanagan a las siete de la mañana, espolear al caballo, galopar subiendo y bajando los caminos de las montañas y llegar a Balakbak en el momento oportuno para participar al medio día de un plato de morisqueta con pescado arencado.

Pero estos tres "sis" son estrictamente condicionales, especialmente el tercero. En el trayecto hará una parada en Cuba, famoso por ninguna otra cosa más que el río de Amburayan que corre veloz y espumea por los estrechos desfiladeros que forman dos altas montañas, llamadas los montes gemelos o también las montañas del camello debido al aspecto que ofrecen sus dos cimmas que semejan grandes jibas.

En la época de secas, el río es poco profundo, de tal modo que levantando las rodillas a la altura de la silla puede uno conseguir llegar a otra orilla sin mojarse los pies. Pero en la temporada de copiosas lluvias, el río se hincha en proporción hasta que sus aguas espumosas van corriendo, subiendo y bajando, como furiosas olas de mar tempestuoso.

No es inexacto decir que se hincha proporcionalmente el río, porque yo lo he comprobado: muchas veces he tenido que emplear no menos de dos horas para cruzar el Amburayan y llegar salvo con mi cabalgadura a la otra orilla. Una vez tuve necesidad de la ayuda de cinco hábiles nadadores, verdaderas ratas de mar, y más de una vez he tenido que volver sobre el camino, porque el agua estaba muy crecida y la corriente muy rápida.

Cuando un tifón empieza a ru-



*El
Río
Amburayan
de Cuba,
Kapanagan.*

gir, lo mejor es apartarse del río Amburayan, por lo menos si se puede. Hace veinte años, un americano supervisor de escuelas vino desde Kibungan y se quedó, empapado hasta los huesos, delante del río temblando de terror. Tenía que cruzarlo o quedarse expuesto a la lluvia y el viento, porque no veía ningún sitio en que cobijarse. Confiando en su fuerza física y su habilidad como nadador, se aventuró a cruzar el río con la ayuda de una improvisada banca. Lo pasó sin novedad. Exhausto llegó a la Presidencia de Kapangan, donde, para su gran desconsuelo, le hicieron ver que el cabello se le había quedado completamente blanco.....

Ya al otro lado del río, otra dificultad se presenta para hacer del viaje más aventurado. Por tres cuartos de hora uno tiene que hacer juegos de acrobacia, saltando de una roca a otra.....y allí pendiente, por decirlo así, sobre la vertiente está Balakbak.

Hace cuatro años el catequista y su familia eran los únicos cristianos de aquel lugar. Los jóvenes no se atrevían a acercarse al catequista, temerosos de los *lakays* que ansiaban conservarlos bajo su garra pagana. Sin embargo, mensualmente, con las pocas excepciones obligadas por el Amburayan, visitaba a Balakbak. El catequista era el que mejor podía manejar una empresa tan difícil y desagradable; dotado de una buena dosis de paciencia perseveró no obstante el aparente fracaso de su labor; su confianza en Dios era para él la garantía de que la victoria llegaría tarde o temprano. Juntamente con su esposa y sus hijos todas las noches rezaba el Santo Rosario por la conversión de la gente de Balakbak; durante el día iba de choza en choza visitando a los enfermos, o iba a paso lijero camino abajo por los senderos pedregosos rumbo a los campos a donde llevaba una sonrisa y una palabra amable de conmiseración a los que



*La casa
igorrote
es la
capilla
y el
convento
de Balakbak.*

tan rudamente trabajaban por el pobre sustento diario, y los domingos celebraba los cultos prescritos con la única asistencia de los pocos miembros de su familia. Todos los primeros sábados de mes comenzaban fielmente la Novena del Último Recurso, que terminaban con esa bien conocida y hermosa oración de San Judas, Patrón de los asuntos desesperados. Tal perseverancia heroica y tantas fervorosas oraciones habían de obtener el milagro. Y éste vino bastante inesperadamente. Cierta noche, cuando los niños estaban ya profundamente dormidos en sus petates, llegaron seis. Querían saber algo de una religión que hacía del catequista y de su familia tan buenos, tan amables, tan caritativos.....Les habló del amor de Dios, del amor de Jesús, su Salvador.....Quedaron impresionados, y prometieron volver para recibir más instrucciones y aprender las oraciones. Cumplieron fielmente su promesa, y finalmente llegó el día feliz en que Balakbak pudo contar con sus seis primeros cristianos. Desde entonces ha ido aumentando su número, y hoy son exactamente 70 cristianos y 30 catecúmenos....

Todos los domingos se reúnen para rezar juntos el Santo Rosario, recibir más instrucciones del catequista, y dos veces al mes voy a visitar a Balakbak para celebrar la Santa Misa y fortalecer a sus neófitos con el Pan de Vida.

¿Dónde celebro el Santo Sacri-

ficio? Miren la fotografía, porque esa casa igorrote frente a la cual estoy de pie, es la capilla y el convento de Balakbak. En los primeros días del Cristianismo, los catecúmenos tenían que estar fuera de la casa de Dios; en Balakbak en el año 1937, por falta de lugar, hasta la mayor parte de los cristianos tienen que oír la Misa desde fuera. El suelo de la casa está hecho de *runo*; las paredes de bambú partido y el techo de cañitas. Esto está muy bien cuando hace sol, pero siempre habrá temporada de lluvias. En mi última visita a Balakbak, comenzó a llover por la mañana. Las gotas de la lluvia chorrearon a través del techo y tuve que cubrir el altar con mi capote. Aquella mañana no tuvimos Misa. Me quedé hasta el día siguiente, para darles otra oportunidad; pero siguió lloviendo como el día anterior. Pasé la noche debajo del altar, el único sitio seco en donde logré extender mis cansados miembros y descansar un poco....

No me dí por vencido. Permanecí otro día más. Y ese tercer día fué otro día de resurrección, el sol brilló esplendoroso y lleno de gloria. Todos los cristianos asistieron a la Misa; recibieron a nuestro Eucarístico Señor en los nuevos tabernáculos de sus corazones regenerados; unos cuantos adultos, debidamente preparados, recibieron el Bautismo....y entre los asistentes noté muchos rostros paganos que reflejaban un

sincero deseo, un anhelo de ser aceptados como catecúmenos...

Creo bastantes estas pocas líneas para recomendar a Balakbak a vuestra caridad.

¿Están convencidos de que Balakbak necesita una capilla?

¿Se convencen de que Balakbak merece tener una capilla?

Dios bendiga su buen corazón, porque el gran San Pablo sabía el valor de sus palabras cuando escribió: “*Melius est dare quam accipere*”, “Es mejor dar que recibir”.

JUAN DECKER,

Misionero de Kapangan.

La Misión de Kalinga

LO que sigue es un breve examen de nuestra Misión de Kalinga, después de diez años de labor. Entonces era toda la región un suelo virgen para el Evangelio: 32,000 almas de cien aldeas paganas, esparcidas por un área de ocho mil millas cuadradas.

En el primer año se celebraba la Santa Misa en cincuenta sitios diferentes en viviendas nativas, en lugares de reunión pagana, bajo altas palmeras; el sol del amor, la Blanca Hostia, brillaba allí por unos instantes desde las manos del sacerdote; su ardor permanecía, haciendo que crecieran las semillas de mis primeras palabras acerca de Dios.

En el Centro, en Lubuagan, pronto tuvo Nuestro Señor su Tabernáculo permanente: “¡Venid todos a mí: He aquí el lugar de mi descanso!” Al principio era una vivienda de bambú; ahora se ha erigido una iglesia sólida, gracias a vuestra generosa ayuda: bajo su techo palpita el Corazón de la Misión entera.

“¡Venid, todos!...y vienen. Pri-

meramente los niños. “¡Dejad que vengan los niños!” Se construyó la escuela dedicada a Sta. Teresita. Ocho religiosas y cuatro maestras seglares enseñan allí. Es una escuela primaria. Pronto, en 1928, la Escuela Superior, la adolescencia... “El Señor le miraba, le amaba...”

“¡Venid todos! Vosotros, los cargados y apenados. Los enfermos y los pobres... Tenemos un Dispensario, donde los ángeles de Dios, las Religiosas, son verdaderamente su poder curativo y también su mano guiadora que muestra al enfermo el camino del Bautismo y la Confesión.

Los Catequistas. Doce en total. Rogad al Señor que envíe más de estos obreros a su viña: Setenta y dos discípulos encontrarían trabajo abundante. Los Catequistas son los instrumentos eficaces en el servicio activo de las almas. Causa complacencia verlos en sus reuniones mensuales, alrededor del Trono del Maestro: “Señor, nosotros expulsamos a los demonios, bautizamos a

los moribundos, predicamos tu Palabra...” Y Jesús se alegra con ellos y con el sacerdote.

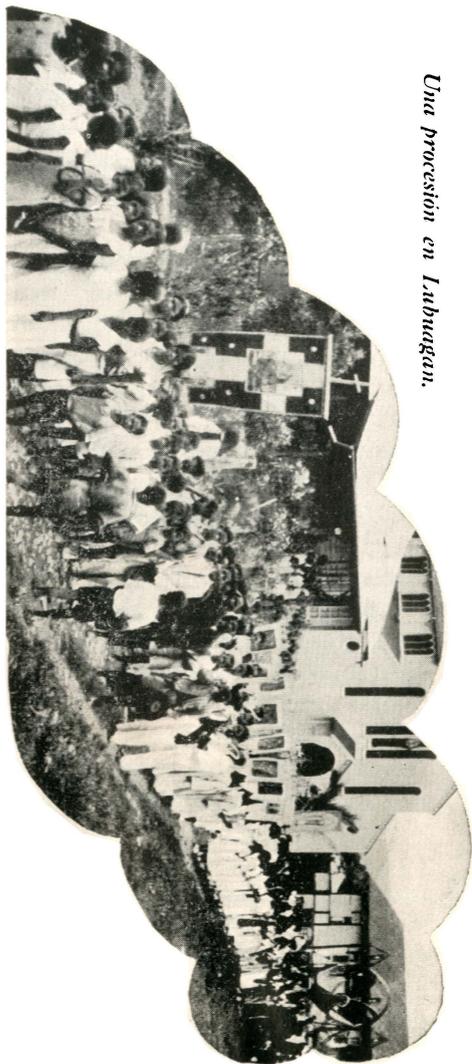
En diez y seis pueblos hay capillas. Algunas son pobres chozas en las que acaso hallarían albergue un asno y un buey, humil-

des pesebres de Belén, pero siempre que llega el sacerdote, se iluminan como el Cielo; la Misa se ofrece allí, el Verbo se hace carne y habita entre los pobres. En toda la región, esas capillas, como hitos del camino, señalan a Dios, con sus cruces que se elevan por sobre las viviendas circundantes. Todos los domingos, se celebra la Misa en algunas de ellas. Cuando no, el catequista reúne allí a la gente. Todos rezan el rosario, escuchan la instrucción que les da y en todo el día se santifica el domingo.

En estos diez años la población bautizada ha llegado a 8,000. Muchos de estos reciben una instrucción superior en nuestra escuela; son los caudillos de mañana; algunos ya son catequistas, empleados del Gobierno, maestros, algunos están en la universidad, uno está en el Seminario.

De estos 8,000, unas 700 criaturas se volvieron a reunir con los ángeles; 200 “operarios de última hora”, bautizados en la hora de la muerte, fueron a recibir su salario; otros cien adultos poco más o menos fallecieron en la paz del Señor. Este millar que murió, con la señal de la vida, forma el primer haz de la cosecha, que alegra el corazón del Padre de la familia.

Querido bienhechor: Jesús te llama para contemplar, con El, esta vista general de tu Misión, y contar amorosamente ese número de almas, salvadas por tí: Porque,



Una procesion en Labuagan.

¿no han sido acaso tus oraciones y tus limosnas las que forjaron todo eso?

Hay aun más: Jesús es recibido en la Sagrada Comunión, unas 35,000 veces al año en las distintas capillas de Kalinga y otras tantas veces también le piden esos corazones agradecidos que te bendi-

gan. Cinco sacerdotes le tienen diariamente en sus manos y entonces le hablan de tí. No oyes ahora su voz que te dice: “Cuanto hiciste al más pequeño de estos, a mí me lo hiciste.”

Bendito seas, por tanto, tú y los amados de tu corazón, así como tus intenciones.

Carta del Padre Roberto a su Criado Manuel

S.S. Grootekerk, 25 de julio, 1937.
Mi querido Manuel:

Asay, Manuel, ¡qué terrible sorpresa tuve esta mañana! Estaba soñando y creía estar en mi cama de campaña en Bokod. ¡Qué será ese ruido ensordecedor que me rodea! ¡Seguramente un tifón, un baguio! El río estará terriblemente crecido; escuchad el embate del agua, el rodar de las rocosas piedras llevadas por la furiosa corriente... ¡Auxilio! ¡Auxilio!... Dando un salto me desperté de tan terrible pesadilla como si el convento se derrumbase sobre mí, derribado por el viento huracanado... Abrí los ojos, me moví inquieto por un rato, miré en derredor con gran asombro, eché un vistazo a la portezuela, y me percaté de que estaba en mi litera, y que los balanceos y el ruido infernal venían de las espumosas olas que, enfurecidas por un viento ululante, azotaban los flancos de nuestra embarcación, y de los rugientes y enormes motores que debajo de mí estaban en el cuarto

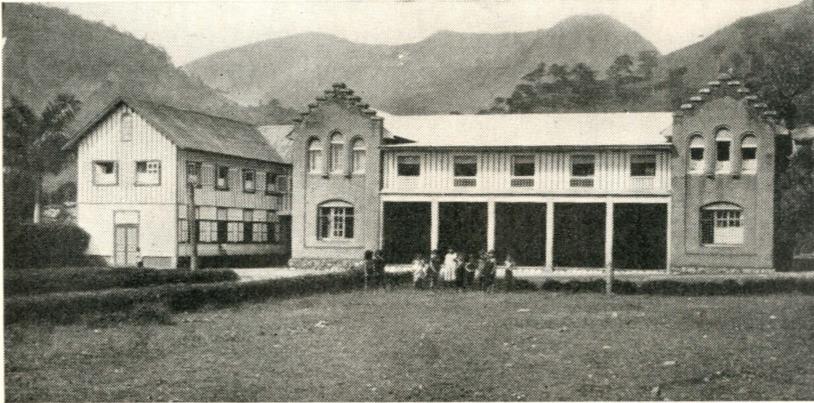
de máquinas del barco.

¡El mar! ¡Es algo que debieras ver, Manuel! Siempre agua, hasta donde tu vista alcance. Miras al rededor en busca por lo menos de un trozo de la cumbre de una montaña: pero nada aparece en el más lejano horizonte—nada más que agua, siempre agua. ¡Maravilloso! Lejos, muy lejos, ves cómo el cielo comienza sobre el mar; ves las nubes y el sol suspendidos sobre él: parece como si un enorme quitasol de color azul suave se abriese sobre tu cabeza, cuyas puntas descansan en los bordes de este inmenso valle de agua.

Comparar el mar con el río de Bokod me hace sonreír, Manuel, y el lago de Puchong a donde vas a pescar, parece aquí una gota de rocío que, en la primera hora de la mañana, se ve en la flor blanca de la caña. Un buen contraste de opuestas circunstancias, en verdad, cuando pienso en tu padre y Pedro Billa que siempre están discurriendo sobre esa pequeña corriente de agua que se desliza

desde el manantial de Assolan hasta sus sembrados de arroz. ¡La inmensidad del mar! Aquí admira uno la omnipotencia de Dios, el poder infinito de Aquel que creó este oceano sin término y el cielo espléndido que sobre él se extiende. ¿No es una lástima, Manuel, que haya tantos de tus hermanos y amigos de nuestro país igorroto, que no crean en el Dios bueno y poderoso de los cristianos? Si solamente estuvieran aquí, verían con sus propios

rán sobre Bokod, y verterán la anhelada lluvia sobre las *umas* y los *talons* de mi amada gente. Luego mis pensamientos se convierten en oración, que implora al buen Dios que derrame sobre Bokod otra lluvia de gracias que toque y ablande los corazones de tantos paganos tozudos que hasta hoy no quieren escuchar la voz del Buen Pastor que les llama a su redil. Sus nombres y sus facciones están siempre en mi mente, y todos los días ruego mucho por



El Convento y la Escuela de las Hermanas de Bontok.

ojos cómo el buen Dios prepara el agua necesaria para sus arrozales: ¡el oceano es la fábrica de lluvias de Dios! Mientras de pie aquí veo cómo el sol va formando nubes con la humedad que se levanta de la superficie del mar, cómo crecen en densidad, y luego son empujadas hacia el este por un viento suave... Yo las saludo, porque sé que muchas de ellas llegarán al monte de Polak, se parti-

ellos. Manuel, tú también debes rogar mucho por esas almas extraviadas, y cuando estés con otros cristianos para rezar el rosario, dí a la concurrencia que su Apo Padi les insta a ofrecer su Santo Rosario por la conversión de sus infelices padres, hermanos, hermanas y amigos, que todavía están sentados en las sombras del paganismo y las tinieblas de la muerte. Deseo estar pronto de

vuelta en Bokod. Entonces volveré a cabalgar sobre mi vivaracho caballito, que irá trotando por la montaña y el valle, y me llevará a Kawal, Liboong, Tekey, Kanan-kaan y otros barrios donde Jesús no es bastante conocido, y muchos están sirviendo aún al demonio, el padre de las mentiras y el engaño.

Es para mí un consuelo, Manuel, el pensar que el tiempo pasa rápidamente. Ya han transcurrido diez días desde que te escribí mi primera carta, y la distancia entre tú, Bokod y yo ya es más de 3,000 kilómetros.

No creas que sólo es agua lo que he visto en este largo viaje de 3,000 kilómetros. Anchi, igayam! No siempre nuestra embarcación es levantada y hundida sobre las espumosas olas; inclusive el capitán y los marineros del barco se sentirían cansados. Tres veces el capitán ordenó que nos acercáramos a la playa, para echar anclas a la vista de un puerto, y nos permitió que bajáramos a tierra. Todos los pasajeros se alegraron al sentir de nuevo bajo sus pies tierra firme, al poder caminar rectos sin temor de perder el equilibrio... La primera vez desembarcamos en Singapur, luego en Swettenham, y la tercera vez en Penang. Manuel, tú necesitarás de la ayuda de tu amigo Islao que va a la escuela y asiste a la clase de Mr. Matakka, entre un montón de libros clásicos, una Geografía grande con mapas igualmente grandes de todo el mundo

en general y de cada país en particular. Pídele que te señale en el mapa del Asia los lugares que te he mencionado.

Tal vez no hallará a Swettenham, porque yo mismo no sabía que existiera tal lugar en el mundo. Pero podrías hallarlo fácilmente, porque es un puerto marítimo de menor importancia entre Singapur y Penang. Sin duda, estas dos ciudades están en el mapa, porque son algo parecidas a Manila y Baguio, con calles anchas, edificios elevados, hermosos parques y establecimientos, y una multitud de automóviles lujosos y de otras clases.

Pero, Manuel, debieras ver a la gente de aquí; creerías ciertamente en un mundo de contradicciones: los hombres usan largas blusas blancas, más largas que el *attén* de las mujeres de Benguet. Si llegaras a encontrarte con un hombre así en Bokod excluirías sin duda "¡alalia!", y saldrías corriendo a toda prisa, pensando que habías visto un espíritu o algo parecido en carne humana. Lo chusco de ello es que las mujeres gastan pantalones, no en el sentido figurado como algunas de Bokod, sino con el significado natural de la realidad que expresa. Mas ahora, Manuel, dirás: "En Baguio he visto a mujeres americanas vistiendo pantalones, e ¡inclusive pantalones cortos!" Eso es verdad, pero aquí los usan porque esta es su costumbre adquirida, mientras que en Baguio algunas mujeres americanas los usan por



Dos Obispos y un Prefecto Apostólico honrados con un banquete dado en el Zig Zag Hotel por los Caballeros de Colón de Baguio.

Sentados en medio de izquierda a derecha: S. E. Mons. S. San'ho, Obispo de Nueva Segovia; Hon. Sergio Bayan, Alcalde de Baguio; Ilmo. Mons. J. Billiet, Prefecto Apostólico de la Provincia Montañosa; S. E. Mons. C. Lladoc, Obispo de Bacolod.

pura frivolidad y locura. Eso es un escándalo público, muchacho, que no debes mirar nunca, y el lugar propio para tales personas es más bien una prisión o un manicomio. Por lo menos no debiera permitírseles exhibirse en público y se les debe excluir de toda sociedad decente por poner a la feminidad y a su propia raza en la vergüenza.

Los más extraños tipos de personas se ven aquí: hombres con cabello largo y rizado; grandes “bombays”, como gigantes con turbantes y largas barbas; mujeres con perlas en las ventanas de la nariz, anillos en los dedos de los pies, orejas perforadas en las que las joyas centellean...y mujeres chinas que van orgullosamente caminando con paso rítmico sobre sus menudos pies, más pequeños que los de tu hermanita Dora... Por supuesto, se ven también a muchas personas ricas con sus soberbios trajes de gala y en automóviles lujosos; pero, Manuel, hay muchos más individuos pobres. Bien, muchacho, el igorroto más pobre de Benguet es todavía un rey comparado con estos *coolies* terriblemente miserables. Sentía destrozárseme completamente el corazón al verlos bajo sus pesadas cargas de ladrillos; dos cargas pesadas, para ser exacto, que pendían de los extremos de un palo elástico colocado sobre sus desnudos hombros y que mantienen en equilibrio mientras van caminando a paso de trote. Pero hay algo más horrible aún de cuanto

aquí se ve, algo que deshonra al género humano. Imagínate, Manuel, que una pobre gente tiene que servir como caballos. Van tirando de un vehículo de dos ruedas llamado “ricksha”; tienen que correr tan rápidamente como un caballo, y hiere terriblemente el corazón ver que están literalmente bañados de sudor que les cubre el rostro y el cuerpo medio desnudo. Gente demasiado perezosa para molestarse en ir caminando utiliza tales vehículos, y después de un largo viaje pagan al pobre *coolie* unos cuantos centavos. Me invitaron a ir en un *ricksha*, pero rehusé tal honor, dando en cambio una moneda de plata al pobre hombre a quien pedí que dejara de correr ya en todo lo que quedaba del día.

Y ahora, Manuel, estamos otra vez en plena alta mar, agitados y levantados sobre las veloces olas. Mientras nuestra embarcación se desliza suavemente sobre las aguas, huyen en todas direcciones grupos de peces voladores. Otro vapor está a la vista, también con rumbo hacia el oeste; y parece evidente que comienzan unas carreras entre ambas embarcaciones, un verdadero *dumba* como decís en Bokod. La enorme chimenea del “Grootekerk” vomita grandes nubes de humo negro; sospecho que están dando a la máquina toda marcha, deseosos de no ser vencidos en velocidad. El “Grootekerk” vence fácilmente al otro; inclusive ayer pasamos a otro buque y lo perdimos de vista

dejándolo muy atrás.

En realidad el “Grootekerk” nunca ha aminorado su marcha; parte las espumosas olas que furiosamente se estrellan sobre sus flancos, y a toda máquina se dirige hacia Ceylón para Colombo.

Manuel, dentro de unas semanas recibirás otra carta mía. Sé siempre un buen muchacho; cuida bien de mi caballo, no te olvides de dar a mi canario su ración diaria de alpiste y agua fresca, y prepara siempre verdaderas comidas para Apo Luis, sin dejar nunca de servirle café fuerte y un montón de pan tostado en el desayuno.

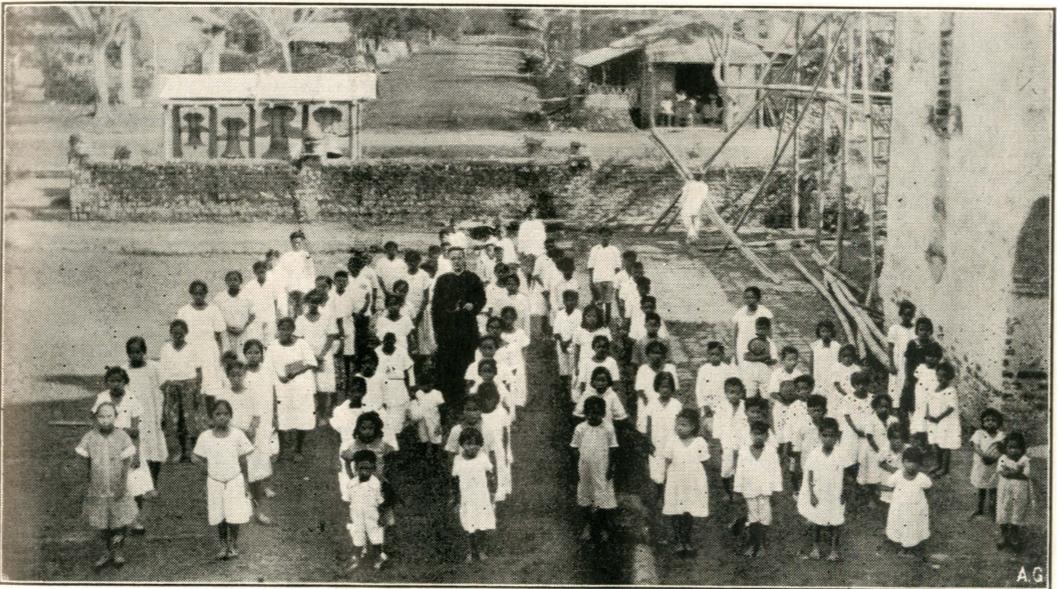
Conserva muy limpia la casa de Dios, arrodíllate un rato ante el Santísimo Sacramento y dí una fervorosa oración por el bienestar

espiritual de los cristianos y la conversión de los paganos de Bokod. Ofrece también una buena oración por mí y por los míos de Flandes a quienes volveré a ver dentro de unas semanas. Créeme, Manuel, también ellos aman a Bokod; ellos se han sacrificado bastante para ayudarme a haceros a todos vosotros cristianos, y continuarán ayudándonos, en especial cuando se enteren de las cosas interesantes que les he de referir acerca de todos vosotros los de Bokod.

Mis cariñosos recuerdos a todos mis queridos cristianos, con quienes siempre estoy unido en el Sagrado Corazón de Jesús.

¡Adiós Manuel! ¡Dios te bendiga!

Tu Apo que te ama,
ROBERTO



Los primeros días de la restauración de una parroquia. Aritao, Nueva Vizcaya en 1925. Los niños fueron los primeros en responder al llamamiento...y pronto el convento fué de ellos, su centro de atracción.

Su Excelencia, Mons. Hubert Otto Realiza Un Vuelo

HAY cosas admirables en el mundo.

Pensad sólo en el tren, la bicicleta, el motociclo, el automóvil, el aeroplano, que cubren las mayores distancias en un lapso de tiempo maravillosamente corto.

Consideramos ya estos inventos modernos como cosas demasiado "supuestas", sin percatarnos de la gran suma de ingenio y progreso humanos que representan.

No menos maravillosas son las mejoras siempre crecientes que se realizan en la esfera del teléfono y la radio.

Muchos de nosotros hemos visto y oído estas cosas admirables y no pasa de allí nuestro conocimiento acerca de ellas.

Ahora bien, ¿pueden ustedes imaginarse un hombre, nacido en el corazón de Manila y que vive todavía, pero que jamás vió ninguno de estos modernos vehículos, con la sola excepción del tren?

Sería ciertamente más fácil contestar a esta pregunta si ese hombre hubiera nacido en las selvas africanas.

Puede parecerles muy extraño, pero la verdad es que hay un hombre, y ¡hombre ilustre además!— un obispo, nacido en Bruselas, la capital de Bélgica, que hasta ahora usa mitra y báculo, y que, en los últimos 61 años, no ha visto un

tren, y hasta hace dos años, sólo había visto una bicicleta reproducida en los periódicos.

Este obispo es Su Excelencia, Mons. Hubert Otto, miembro de nuestra Congregación del Inmaculado Corazón de María.

El Reverendo Padre José Calbrecht, C. I. C. M., anteriormente Director de The Little Apostle, nos habla de él en los Anales de Scheut: "Mons. Otto, dice, aunque nacido en el centro de Bruselas, en la parroquia de Sta. Gudula, vió hace dos años una bicicleta por la primera vez en su vida. Hasta 1937 no había visto nunca un automóvil, y, por supuesto, jamás un aeroplano. Salió de Bélgica el año 1876, y en su viaje para China, creo que fué en Egipto, miró un tren por última vez... Desde el día que Mons. Otto bajó del vapor que le llevó a China, nunca conoció ningún otro medio de transporte más que su caballo, las miserables y pesadas embarcaciones fluviales y la carreta china, un verdadero instrumento de tortura, hecho más bien para dejarle a uno el cuerpo lleno de rasguños..."

"Nos gustaría alguna breve explicación ulterior" dirían ustedes con razón. Bien, he aquí los hechos: Su Excelencia, Mons. Hubert Otto tiene 87 años, y durante 61 años consecutivos ha estado en la misión de China.

¿No les parece esto un hermoso dato en la vida de un misionero abnegado?

¿No es esto cosa de maravilla?

Pero lo que es aun más admirable es que el 19 de mayo de 1937, a la edad de 87 años, Mons. Otto llegó de pronto al extremo: subió a un aeroplano y realizó un largo viaje desde Ningsia a Kwei-hwating.

Convento con ustedes en que estos graciosos nombres no nos dicen gran cosa ni a ustedes ni a mí. Más expresivos son estos pormenores del vuelo: el aeroplano, perteneciente a la "Sino-Mongolian Far West", tuvo que cruzar el desierto de Ortos, una región famosa por sus terribles y peligrosos "vientos amarillos".

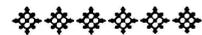
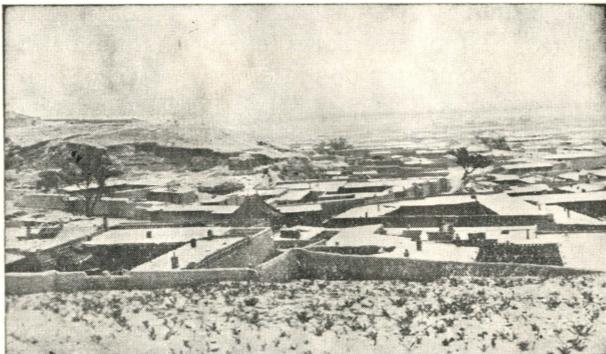
En confirmación de ésto, reproducimos a continuación dos despachos que nuestra Sociedad Misionera recibió de Peking y de la Ciudad Azul:

"Sui-Yuan, 19 de mayo, 1937. —Su Excelencia, Mons. Otto, acompañado por el M.R.P. De Wilde, Provincial, llegó aquí en aeroplano.—El trayecto desde Ningsia

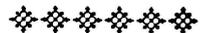
hasta Kwei-hwa-ting duró dos horas y treinta minutos, y se realizó en las mejores circunstancias. En el aeródromo fué recibido por un representante del Gobernador Fou-Tso-I, los misioneros y un numeroso grupo de cristianos. El Prelado recibió la más cordial bienvenida".

"El miércoles, 19 de mayo, toda la población católica de Kwei-Sui se trasladó al aeródromo: misioneros, seminaristas, maestros, todos los alumnos y una muchedumbre grande de cristianos. Un acontecimiento bastante excepcional había de suceder: el recibimiento a Su Excelencia, Mons. Hubert Otto, el siempre joven de corazón, el Nestor de nuestros misioneros: 87 años de edad, 63 años de sacerdote, 61 años sin interrupción en la misión y 45 años de obispo, llegó aquí en aeroplano a una velocidad de dos horas y treinta minutos, la mayor hasta ahora registrada".

Fué para todos nosotros una sorpresa el que Mons. Otto hiciera uso de un aeroplano para realizar



*Una
vista de
T'ouo-tch'eng,
China.*



su azaroso viaje; pero mayor aún fué nuestra sorpresa cuando nos enteramos de que había accedido a salir de Ningsia, porque está convencido de que un misionero debe permanecer en su destino hasta morir.

El subir a un aeroplano y partir de Ningsia no fué deseo suyo, aunque está muy lejos de ser enemigo del progreso moderno. El Prelado estaba convencido de que salir de Ningsia representaba para él

nada menos que una cobarde deserción.

Subió a la aeronave de la "Sino-Mongolian Far-West" y realizó el viaje, sólo por obedecer al Padre De Wilde, el Superior Provincial.

La salud de nuestro valeroso Obispo es buena aún. No le molestó mucho el ruidoso y movido viaje; sólo se sintió un poco atarido y mareado. Su genio es, como siempre ha sido, el de un misionero entusiasta y siempre feliz.

En Un Tris

A CABO de regresar de un viaje muy memorable. Permittedme que recuerde algunos de sus incidentes sólo para dar idea de las dificultades y peligros con que tropieza el Misionero en el Africa, aun en estos días.

La Misión de Mapula, en donde estoy destinado, sólo recientemente ha sido fundada en medio de paganos y protestantes. Los puestos misioneros más antiguos del Vicariato tienen el consuelo de atender a muchos conversos, en tanto que nosotros estamos "sembrando en lágrimas." Nos vemos obligados a ir de un lado a otro continuamente para dar a conocer nuestra santa Religión y reclutar hombres de buena voluntad para el catecumenado en capullo.

Hace quince días me tocó el turno de recorrer las aldeas. Decidí visitar a las tribus salvajes de Batwa y Benayika que habitan en

los desiertos y pantanos al extremo más distante de la Misión. Debo admitir que el resultado de mis trabajos no es nada digno de que uno se jacte de él... Conseguí hablar de religión a unos cuantos valientes guerreros que vencieron su temor lo bastante para escucharme. Pero la inmensa mayoría de la población huía en cuanto entraba en una aldea.

Para que mi viaje fuera más lleno de penalidades, me veía obligado a pernoctar en las chozas nativas, hediondas y llenas de insectos. En tales casos mis predecesores tenían una tienda limpia donde dormir. ¡Pero eso es ya cosa del pasado! Desde la depresión ya no podemos soportar tales lujos...

Tras una noche de insomnio en compañía de ratas, pulgas y mosquitos, tenía que coger mis bártulos y seguir adelante hasta otra aldea y bajo un sol abrasador. A causa de la humedad, esta región

está plagada de moscas *tsésé* cuyo aguijón mordiente produce la enfermedad del sueño. Sedientas de sangre, atacan nuestra caravana formando verdaderos enjambres. Ojalá no sean portadoras del microbio.

Un día, mientras cruzábamos una planicie baja, nos extraviáramos y fuimos a parar a un inmenso pantano. No soplabla la menor brisa y el sol se derramaba sobre nosotros sin piedad. Vencido por el calor, vacilé y caí de bruces sobre el cálido barro de un viejo hormiguero. Por fortuna

mis cargadores descubrieron una choza abandonada en las cercanías. Allí por lo menos encontramos un poco de sombra acogedora. Pronto volví en mí: ¡el sitio estaba lleno de pulgas negras! Por la forma como nos recibieron, debían de estar en ayunas desde hacía algún tiempo... Era imposible permanecer en aquel tugurio.

Mis incansables compañeros negros construyeron un albergue con unas estacas y hierbas. Por fin pude descansar mis gastados miembros. Pero sentía mucha



*Un árbol
gigantesco del
Congo Belga.
Dos
Misioneros
de viaje
en un
descanso.*



sed. No habíamos encontrado ni una sola gota de agua potable desde que abandonamos el campamento por la mañana. Uno de los mozos escavó un hoyo en el lodazal y me llevó una taza de agua tibia, sucia y pegajosa tan negra como el café. Me santigué, eché un puñado de “Sal de fruta” en aquel líquido espeso y me lo tragué con repugnancia. Té turbio fué todo lo que tomamos para la comida.

Mas ya eran las tres: sólo quedaban tres horas de claridad. Era forzoso que continuáramos el camino para llegar a alguna aldea antes de la puesta del sol. A pesar de mi debilidad, dí la señal de marcha. Después de arrastrarme por espacio de una hora, creí que nuestras tribulaciones estaban para terminar: allá adelante se veía un claro.

¡Ay! el claro era una extensa laguna, de tres pies de profundidad, llena de cañas y lirios acuáticos. Más allá, las altas hierbas de la planicie se extendían en el horizonte. Baldado de fatiga, me eché al suelo. Pero los insectos de todas clases me dieron nuevas fuerzas... Seguimos a través del pantano y al otro lado por un camino bien trillado por los animales silvestres que, sin duda, utilizan los pantanos como bañera. No teníamos la menor idea del lugar donde estábamos cuando la noche se echó sobre nosotros. Nos vimos obligados a detenernos: me sentía muy enfermos y mis

cargadores estaban exhaustos.

Perdidos en el llano sin término, sin comida ni agua, ¿qué sería de nosotros? Animamos nuestro valor. Todos hicimos un voto a Santa Ana para que nos guiase. Mandé a tres indígenas que con una linterna buscaran agua. Volvieron sin una gota... ¡Y las pulgas...! ¡No sé de qué vivirá esta peste de picadores cuando no hay misioneros por aquí!

Pero Santa Ana no nos desatendió. Negros se hallaban pescando en un pantano algo lejos. El ladrido de su perro les hizo que se percataran de que una lucecita brillaba en el llano.

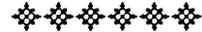
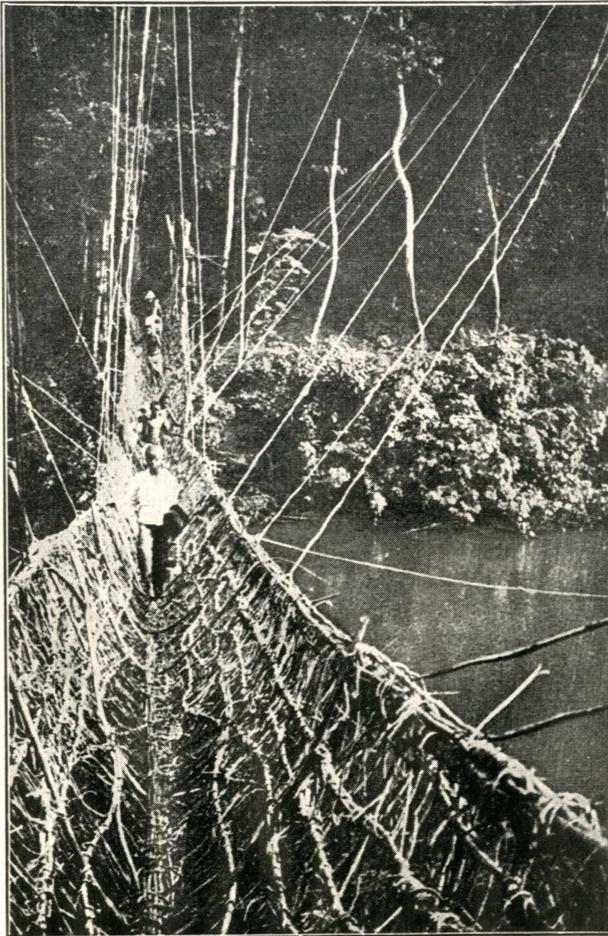
Sin errar en su propósito, los pescadores dieron con nuestro campamento al amanecer mientras pensábamos en qué dirección habríamos de salir. Nos guiaron a la aldea más próxima: a 12 millas de distancia, ¡a través del cávido y arenoso llano! Tenazmente ponía un pie tras otro, esperando que cada paso fuera el último de mi vida. No habíamos tomado bocado alguno de ningún alimento sólido en las últimas 24 horas. Un esfuerzo tal en un clima ardiente de ordinario produce una fiebre peligrosa. ¡Y estaba a una distancia de cinco días de caminata de la Misión!

Más muertos que vivos, llegamos finalmente a la aldea! Mas apenas habíamos gustado la copa de la esperanza cuando nos la apartan de los labios. ¡Ninguno quería tener nada que ver con el

extranjero blanco! Tras una larga e infructuosa discusión, mis conductores echaron su última carta decisiva. “Si el hombre blanco muere aquí, dijeron amenazadores, vosotros seréis quienes habréis de llevarlo de vuelta a sus Hermanos y aguantar las consecuencias, porque habréis sido la causa de su muerte.”

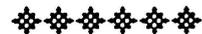
Atemorizados, los indígenas finalmente me cedieron una choza

decente. Con lo que había dejado del vino de Misa confeccioné yo mismo una bebida caliente y me eché sobre un petate. A la mañana siguiente logré llegar a otra aldea. ¡Qué clima! La aldea se halla sobre una colina arenosa en medio de ciénagas y pantanos. El calor húmedo es bastante intolerable. Pero al menos encontramos albergue y comida en abundancia.



*Un puente
colgante de
bejuco en
el Congo Belga.*

*Los rios
son muy
profundos y
los Misioneros
se alegran
al encontrar
tales puentes
en sus
viajes de
misión.*



Después de un buen descanso, mi caravana se dispuso a emprender la caminata de 20 millas que distaba la aldea a la que nos propusimos llegar desde el primer lugar. Tuve el consuelo de ser el primer misionero que ha enseñado el Evangelio a estos pobres habitantes de los pantanos.

Tres días después, sano y contento, me hallaba en la capilla de la Misión dando gracias a Dios y a Santa Ana por haber guiado y protegido a la caravana. En mi viaje de regreso, una serpiente me arrojó una noche su baba, un leopardo saltó a través del camino bajo mis propias narices, pulgas y

moscas tsétsé habían picado cada pulgada cuadrada de mi cuerpo... pero todo eso es el rescate inevitable que el misionero tiene que satisfacer por las almas inmortales.

Sentía que Dios estaba satisfecho. Le pedí desde lo más hondo del corazón que velara sobre sus misioneros de Mapula, que recompensara a los generosos Bienhechores que nos permitirán continuar la buena obra, y que se apiadara de los pobres habitantes de los pantanos por cuyo amor acababa de estar en un tris de perder la vida.

Ed. Labrecque, W. F.

Talee-Tee

Continuación.

XII

Ma-ichas estaba de pie en la escala de bambú de su choza y, en el sendero que corría por entre las verdes hojas de camote, vió a una muchacha que se acercaba a la puerta del cerco que rodeaba el solar.

—“¿Es esta la casa de Ma-ichas”, gritó desde lejos la muchacha.

—“Sí, niña, esta es la casa de Ma-ichas”, contestó amablemente la mujer.

La muchacha se fué acercando como si contara los pasos.....

Talee-Tee se irguió sobre su rústico lecho y miró hacia la puerta.....

—“Entra, niña”, dijo Ma-ichas.

Talee-Tee con los ojos y la

boca muy abiertos miraba hacia la entrada...y extendiendo los brazos exclamó:

—“¡Tagaina!....”

—“¡Talee-Tee!....”

Tagaina cayó de rodillas junto a su querida amiga, le cogió las manos y las miró sorprendida. ¡Asay! aquellas manos y aquellos dedos se habían quedado tan terriblemente delgados!

Tagaina se sentó junto a Talee-Tee, y se complacía en mirar aquellos ojos profundos, serios y negros....pero, ¡asay! cómo habían cambiado.....

—“No llores, Tagaina”, la consoló suavemente Talee-Tee. “No debes llorar, querida; estoy tan contenta de verte aquí conmigo”.

Y luego dijo:

—“¿Ma-ichas?

Ma-ichas se aproximó a Talee-Tee.

—“¿Qué quieres, hija mía?”

—“Ma-ichas, ¿puede quedarse Tagaina por unos días? Es tan buena muchacha.”

—“Claro que sí, hija mía, Tagaina puede quedarse.”

—“¡Qué buena sois, Ma-ichas! Ma-ichas sois tan buena, tan buenísima.....”

—“Pero yo te tengo, Talee-Tee, como mi propia hija. ¿No es así? Sí, tú eres mi hija, la flor de plata de la cañuela de Agpai.”

—“Ma-ichas, cuán buena sois conmigo, ¡con esta pobre huérfana!... Tagaina, Ma-ichas es la mejor de las mujeres, la mejor de las madres; y mis hermanas Tilitil e Isai y Oneo, todos son buenos y amables conmigo, Tagaina.”

Luego Talee-Tee cerró los ojos, pero Ma-ichas vió que brillaban unas lágrimas entre las pestañas, y la compasiva anciana movió tristemente la cabeza.... Volvió al fogón ya encendido, y su corazón sentía mayor ansiedad. Pensó en Oneo—¡ay! ¡si Oneo pudiera volver pronto!...

A la mañana siguiente Ma-ichas dijo a Tagaina: “Tagaina, será mejor que te quedes esta mañana con Talee-Tee mientras yo con Tilitil e Isai voy al *uma* río abajo; al medio día estaremos de vuelta.”

Y cuando ya estaban en camino dijo a sus hijas: “Hijas mías, Talee-Tee está muy enfermera, creedme. Está consumiéndose cada día..... Y Oneo no vuelve; ya es la tercera luna llena desde que se marchó.... ¡ay! si no fuera tan terriblemente lejos, iría y le buscaría en Balatok....”

—“Pobre Talee-Tee; pobre hermanita nuestra”, suspiraban las hijas de la anciana, y en el *uma* extraían camotes en silencio doloroso. Era porque el trabajar en el *uma* había perdido su alegre atractivo desde que Talee-Tee ya no formaba parte del grupo. Pero, quién sabe, pudiera ser que la enfermedad de Talee-Tee cambiara de rumbo, y mejorase.....

Hay algo absolutamente verdadero en la vida del hombre. Es la Providencia de Dios, la bondad paternal de Dios, que todo lo gobierna y todo lo dispone para los mejores intereses del hombre. Muchas veces nos damos cuenta del cuidado paternal de Dios, y sentimos que estamos cerca de El y que El está con nosotros.

Talee-Tee, aquella pobre huérfana, Angela Talee-Tee, tendida en su lecho de paciente y con la muerte rondando sobre ella, sabía muy bien que Nuestro Señor había descendido hacia ella para llevar al Paraíso su hermosa almita.

(*Se Continuará*)





NUESTRA JUNTA FAMILIAR

Amadísimos hermanos:

En nuestra última carta nos alegrábamos con el pensamiento de que Dios es nuestro Padre. La Naturaleza es un libro, profusamente ilustrado, en el que Dios nos muestra su paternidad. Abramos este libro y miremos sus hermosas ilustraciones: El sol luminoso arroja sus rayos de oro sobre el bueno y sobre el malo, con su luz los rodea y los anima con su calor; el arroz crece y madura en los campos para alimentar al pagano y al cristiano; las estrellas rutilan desde el azulado cielo sobre las moradas de los ricos y las chozas de nipa de los pobres; los pájaros cruzan los aires y dejan oír sus cánticos de alabanza y de amor, sin preocuparse nunca de lo que han de comer al día siguiente, y los lirios de las montañas despiertan los celos de los Salamones de la antigüedad y de las bellezas de nuestros tiempos, aunque no están nunca inquietos por la moda más reciente ni jamás piensan en lo que vestirán mañana¡Oh! sí, Dios ha creado prodiga a la naturaleza, y en esta prodigalidad encontramos la confirmación

de la certidumbre eterna de que Dios, el Creador, no tiene en cuenta sus favores, sino que los da siempre en abundancia....Esta grande y profusa liberalidad del Creador revela un Dios igualmente bueno, igualmente amante de sus criaturas.

Sin embargo, por nosotros mismos, no podemos dar el nombre exacto, la calificación justa de esta excesiva bondad manifestada por Dios en la naturaleza. Jesús bajó del Cielo para decirnos que esta divina bondad es el amor de un Padre. Escuchad este maravilloso acontecimiento, antiguo y siempre nuevo, que ocurre siempre y ocurrirá hasta el fin de los tiempos: Jesús, Dios Hijo en la Santísima Trinidad, llama a Dios su Padre, y anuncia a los hijos de los hombres que Dios es también su padre. Enseña a los hombres a rezar y pone en sus labios estas conmovedoras palabras: “Padre nuestro que estás en los Cielos.....”

El amor tiene muchas fuentes, bastante diferentes unas de otras. El amor de la esposa es fuerte, pero con frecuencia celoso y sensual; el del hermano, muchas veces en-

venenado de envidia; el del hijo, algunas veces manchado de rebeldía; el de un amigo, en muchas ocasiones malogrado por la intriga, y el del señor inflado con una orgullosa condescendencia. Solamente el amor de los padres, simbolizado por el amor del padre a su hijo, es perfecto, porque es desinteresado, desprendido y puro. El hijo lo espera todo de su padre, sólo tiene fe en su padre, y se siente seguro solamente cuando está con su padre. El padre se da cuenta de que su hijo depende de él; trabaja y padece por su hijo; se sacrifica por él, y ni siquiera vacila en dar la vida por su hijo. Esto lo vemos manifiesto en la naturaleza, y la naturaleza es obra de Dios. Por tanto decimos que la naturaleza es un libro que Dios mantiene abierto ante nosotros, para que podamos leer en él las parábolas de lo que El es en relación con nosotros. Jesús era un perfecto lector de la naturaleza; vino a enseñarnos el modo de leer este libro espléndido, y para explicar sus doctrinas se valía de los ejemplos que ofrece la naturaleza. Una de las gratas nuevas que Jesús trajo de Cielo fué la idea de que Dios es Padre; y al decirnos que Dios es nuestro Padre, que nos ama como un padre a su hijo y no como un rey ama a sus súbditos, que El nos da el sustento diario, y que acoge inclusive a los que pecaron contra El si reclinan su entristecida cabeza sobre su pecho paternal, y Jesús nos muestra cómo esta verdad se manifiesta en la naturaleza. Siendo el

Hijo de Dios, uno con el Padre, Jesús tenía siempre conciencia de esta Paternidad mientras cruzaba la Palestina haciendo el bien a todos. Esta Divina Paternidad difícil no fué prevista ni por los mayores profetas. Jesús se estableció entre los hombres como el centro del género humano, y haciendo notar las maravillas del universo, sacaba las imágenes del mundo natural con el fin de dar a los hombres su mensaje de alegría. Este mensaje de gozo quedó concentrado en estas palabras íntimas y consoladoras: "Padre nuestro que estás en los Cielos....."

¡Oh, vosotros, los hombres, regocijáos! ¡Dios es nuestro Padre! ¡El Creador del cielo y de la tierra es nuestro Padre! ¡Aquel de quien todo el universo depende, es nuestro Padre!.....

Mas ¿de qué manera podemos justamente entender y expresar este mensaje de alegría?

Para que pudiéramos entender esta feliz verdad Dios nos dió un padre terrenal, *patrem secundum carnem*, nuestro padre según la carne. Gozosamente recordamos que fué lo que nos produjo mayor alegría cuando, siendo niños, mirábamos a ese hombre excepcional a quien llamamos nuestro padre: era aquella ternura siempre atenta, vigilante, y siempre alerta; aquel delicado cuidado de todas las cosas concernientes a nuestro bienestar, y aquella bondad paternal que brontando en abundancia de un corazón amoroso, constantemente se manifestaba en sus miradas, en sus

palabras, en sus actos.....

Ahora bien, ¿hemos de atribuir todo esto a Dios en relación con nosotros? O, ¿hemos simplemente de representar a Dios tomando para sí este hermoso nombre de padre como un título de honor, “honoris causa” como lo llaman en el mundo culto? Porque, después de todo, nuestro Padre celestial parece estar bastante lejos de nosotros, tan lejos en la distancia y en la grandeza que lo consideramos casi inaccesible. Decimos “Padre nuestro que estás en los Cielos”, y entre El y nosotros hay un cielo cubierto de negras y tristes nubes..... Parece estar tranquilamente detrás de esas negras nubes que nos espantan..... Si juzgamos por las apariencias que adquirimos con nuestros ojos corporales, este Padre celestial es un padre imperturbable que pacíficamente disfruta de su eterna gloria, y cuya majestad está infinitamente sobre nosotros que, por pura misericordia, se digna permitir que le llamemos nuestro Padre, aunque la inmensidad de grandeza y distancia le hace bastante indiferente a tan mezquino honor.

¡Nada hay menos verdad que estas falsas apariencias!..... San Pablo, predicando en Atenas, decía: “Dios no está lejos de cada uno de nosotros, porque en El vivimos, nos movemos y somos....” La simple razón humana puede probarnos esta verdad, puesto que Dios es el ser absoluto, el ser necesario sin el cual no podemos existir. Pero la fe nos lleva más cerca de

Dios. Con los ojos de la fe y no con los del cuerpo, vemos que Dios está cerca de nosotros. La fe nos enseña que por la gracia del Bautismo la Santísima Trinidad mora en nuestra alma como en un santuario, que Dios está en nosotros como un padre está en la casa de su hijo. “Si alguno me ama, dijo Jesús, mi Padre me amará haremos nuestra morada en él.”

Estando tan cerca de nosotros y siempre presente en nosotros, Dios, el Amor mismo, la infinita Bondad—¿cómo puede El, nuestro Padre, interesarse por nosotros sólo en forma negligente y desatenta? La verdad es que su Santa Providencia se extiende a los más pequeños pormenores de nuestra vida. Abrid los Evangelios. Jesús dijo a sus discípulos: “Pedid, y se os dará (por vuestro Padre celestial) Que si entre vosotros un hijo pide pan a su padre, ¿acaso le dará una piedra? O si pide un pez, ¿le dará en lugar del pez una sierpe?... Pues si vosotros, siendo malos como sois, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará el espíritu bueno a los que se lo piden?”

También dijo Jesús a sus discípulos: “Por eso os digo a vosotros: No andéis inquietos en orden a vuestra vida sobre lo qué comeréis y en orden a vuestro cuerpo sobre qué vestiréis. Más importa la vida que la comida, y el cuerpo que el vestido. Reparad en los cuervos: ellos no siembran, no siegan, no tienen despensa, ni granero; sin

embargo, Dios les alimenta. Ahora bien, ¿cuánto más valéis vosotros que ellos? Y, ¿quién de vosotros, por mucho que discurra, puede acrecentar a su estatura un codo? Pues si aun para las cosas más pequeñas tenéis poder, ¿a qué fin inquietaros por las demás? Contemplad las azucenas cómo crecen, no trabajan, ni tampoco hilan; no obstante, os digo que ni Salomón con toda su magnificencia estuvo jamás vestido como una de estas flores. Pues si a una yerba que hoy está en el campo y mañana se echa en el horno, Dios así la viste, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poquísima fe? Así es que no estéis acongojados cuando buscáis de comer o de beber, ni tengáis suspenso e inquieto vuestro ánimo. Las gentes del mundo son los que van afanados sobre estas cosas. Bien sabe vuestro Padre que de ellas necesitáis; por tanto, buscad primero el reino de Dios y su justicia, que todo lo demás se os dará por añadidura." Aquí, pues, tenéis la providencia paternal de Dios, nuestro Padre, predicada por el mismo Dios, Jesús, Hijo de Dios...y esta misma paternal providencia, añade Jesús, cuenta todos los cabellos de vuestra cabeza y ni siquiera uno de ellos se desprenderá sin su permiso.

Aun hay más acerca de ésto. Hemos dicho que Dios se manifiesta en la naturaleza. Todo aquello que hace de un padre amoroso a los ojos del hijo, halla su origen en el corazón de Dios antes de que aparezca en el cora-

zón del hombre, y un padre de la tierra es bueno con su hijo porque Dios ha puesto en él un destello de su propio amor paternal y un reflejo de su infinita bondad. ¿No es Dios quien ha creado a los padres terrenales con sus corazones paternales tales como son? Por consiguiente, es completamente exacto decir que su amor paternal es solamente una chispa, un reflejo del amor paternal de Dios. Pero, ¿cómo una mera chispa puede compararse con el fuego ardiente de un horno? ¿Qué es un pálido reflejo en relación con el sol brillante? En otras palabras, ¿qué es un corazón creado, qué es el mejor de esos corazones de las criaturas, si consideramos el corazón de un Dios eterno de infinita bondad? Este es el momento oportuno para repetir las palabras de Jesús ya citadas antes: "Pues si vosotros, siendo malos como sois, —porque nosotros, después de todo, somos buenos sólo por la gracia de Dios, y por nosotros mismos somos bastante malos— sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, da buenas cosas a los que se lo piden?"

Alguien podría objetar diciendo que nuestro Padre celestial, siendo Dios, no tiene los mismos medios de manifestar su ternura. La respuesta inmediata es que fué con el propósito de amarnos con un corazón humano, el haberse Dios hecho Hombre. Ni su muerte en el Calvario ni su resurrección después de tres días, cambió en lo

mínimo su humanidad y su benignidad humana. No cambiado, que quiere decir que Jesús continuó siendo Dios Hombre después de su Muerte y Resurrección como lo era antes, siendo la única diferencia la de que su Humanidad quedó glorificada, esto es, obtuvo la plenitud de la perfección. Lo mismo nos ha de la perfección. mos hombres perfectos cuando, en cuerpo y alma, seamos glorificados en el Cielo.

El Dios hecho Hombre está en el Cielo y en la Sagrada Hostia como estaba durante los días de su vida mortal sobre la tierra, siempre mansísimo, siempre amantísimo y muy bueno, siempre lleno de misericordia e infinitamente deseoso de hacer felices a sus hijos de la tierra. “No os dejaré huérfanos en la tierra”, dijo Jesús; y, en efecto, mirad el tabernáculo, pensad en el Santo Sacrificio de la Misa, en la Santa Iglesia a la que confió nuestro cuidado y auxilio—para que os convenzáis de que a la verdad no nos ha dejado

huérfanos, sino que continúa siempre rodeándonos con su amor paternal.

Nuestra santa fe nos enseña que en Dios hecho Hombre ni la divinidad disminuye los encantos de la humanidad, ni la humanidad altera los atributos de la divinidad. Por consiguiente la idea que debemos tener acerca de la paternidad de Dios no es sólo la del más tierno padre terrenal, sino de uno infinitamente más perfecto, como también infinitamente sabio y poderoso, siempre dispuesto a emplear su sabiduría y omnipotencia en el ejercicio de su Providencia para el servicio de su Amor.

Queridísimos hermanos, con el fin de entender aun méjor la felicidad de tener a Dios como nuestro Padre, id a Jesús en su Santísimo Sacramento y pedidle con humildad y confianza que revele a vuestro corazón los secretos de su Sagrado Corazón.

Fraternalmente vuestro en Jesús,
nuestro Padre y Rey,
JOSÉ DE SAMBER

Novena del Último Recurso

(Sábado, 2 de octubre al domingo, 10 de octubre)

INTENCIONES GENERALES

La Sociedad de la Propagación de la Fé.

“Cuando el Sumo Pontífice aprueba la intención misional del Apostolado de la Oración, ‘Que aumente el celo de los católicos por las misiones’, nuestro Padre Santo el Papa nos manda que roguemos por una intención que debe ser muy cara al Corazón de Cristo.

“El celo de los católicos por las misiones, su deseo y sus esfuerzos activos por ayudar a la misiones más y más, con la oración, con una labor ahincada, con generosas contribuciones tales son la única necesidad cuya atención, en la Providencia de Dios, hace de nuestras misiones católicas más fuertes para la extensión del Reino de Cristo.

“Cuando, de acuerdo con los deseos

del Padre Santo, ofrecemos una oración especial por que aumente el celo de los católicos por las misiones, debemos ante todo pedir que CADA CATÓLICO SE DE CUESTA DE SU DEBER HACIA LAS MISIONES. Muchos de nosotros miramos el interés por las misiones y el trabajo misionero como algo opcional que cada católico puede tomar o abandonar, a voluntad. Oyen los sermones sobre las misiones y reciben las invitaciones en favor de las misiones con actitud indiferente, como si las misiones no fueran de su particular interés, o algo solamente que puede ser abandonado o rechazado sin culpa alguna. En realidad esto no es verdad. Todo buen católico debe hacer algo en forma de oración y de trabajo por la extensión del Reino de Cristo y la conversión del género humano..." (R. P. Edward F. Garesché, S.J.).

La conversión de los desperdigados Negritos de Filipinas. El hecho de que los negritos estén esparcidos en diversos lugares montañosos, hace más difícil su conversión a la Fe, por lo que necesitan más el auxilio de nuestras oraciones.

INTENCIONES ESPECIALES

FAVORES ESPIRITUALES: Dos Comunidades Religiosas piden oraciones en la Novena para conseguir más vocaciones. La conversión de mi padre, su vuelta a los Sacramentos. Por la conversión de I y J. El triunfo de la Iglesia Católica en los países donde los católicos son perseguidos, especialmente en España. Paz en el Oriente, ser librado de los horrores de la guerra. Que R.A. sea fiel a su promesa. Que el alma y el cuerpo de J. R. se curen,

en recompensa por el bien que me hace a mí y a otros. Que yo tenga una vida matrimonial feliz. Matrimonios felices; conversiones a la Fe y vuelta a los Sacramentos; diversas gracias; favores espirituales para las familias; muerte feliz; "Por nuestros difuntos en España"; por el descanso de las almas.

FAVORES TEMPORALES: Por la feliz operación de nuestro padre. Que mi hermano se cure. Curación de enfermos. Salud para individuos y familias. Ser bien tratados por nuestro superior y no ser mal entendidos. Ayuda en los estudios para graduarse de B.C.S. Que sea ascendido en mi empleo. Que pueda seguir enviando a mis hijos al colegio católico. Que mi padre pueda ganar varios asuntos civiles. Ganar en el "sweepstakes"; éxito en los negocios; poder pagar las deudas; empleo y conseguir otro mejor. Feliz alumbramiento.

ACCIONES DE GRACIAS

Si ha recibido alguna gracia espiritual o temporal por medio de nuestra Novena del Ultimo Recurso, tenga la amabilidad de mostrar su agradecimiento haciéndolo publicar en El Misionero.

E.A.—P5.00 en obsequio a Sta. Teresita, P3.00 en obsequio a San Antonio, para cumplir mi promesa.

F.E.G.—Agradezco el favor particular que he conseguido. Deseo que sea publicado en El Misionero.

F.T.R.—P2.00 para el bautizo de un igorroto, en gratitud por un favor recibido por medio de Sta. Teresita.

M.O.—P2.00 para el Fondo de Catequistas, en reconociendo de favores recibidos.

G.C. Vda. de M.—Estoy restableciéndome de mi enfermedad, y esto es para dar las gracias a Dios y a la Santísima Virgen.

MISAS DE ACCIÓN DE GRACIAS:
G. del C.; R.A.; J.J.H.; T.W.A.; M.V.H.;
A. R.; A. M.; L. del R.; J. C.; R. T. M.;
J. T. P.; L. A.; J. de los R.; E. H.; J. S.;
E. A. C.

MES DE NOVIEMBRE

La Novena mensual del Ultimo Recurso comienza el sábado, 6 de Noviembre y termina el domingo, 14 de Noviembre.

Las intenciones generales para Noviembre son: El descanso eterno de las almas, en especial las de nuestros hermanos en la fe que han caído víctimas de la guerra en España, y en los países donde se persigue a los católicos.

La conversión de los chinos y japoneses que residen en Filipinas.

Las intenciones especiales son las que ustedes envíen a:

Nuestra Junta Familiar
Apartado No. 42
Baguio, I. F.



¡He aquí las imágenes! No todas, pero está representada cada clase en esta fotografía. Escojan con tiempo y empiecen a trabajar para conseguir la que más les guste.

Concurso Literario basado en Cuentos de Navidad

Premios para veinte lectores.

Los premios son:

Dos imágenes de talla del Sagrado Corazón de Jesús.

Tres bu tos del Sagrado Corazón de

Jesús.

Tres imágenes de talla de la Florecita del Niño Jesús.

Dos relieves de la Florecita del Niño Jesús.

Una imagen de Jesús con la cruz a cuestas.

Un Eccè Homo.

Una Mater Dolorosa.

Siete suscripciones vitalicias (a The Little Apostle ó El Misionero), con un diploma de miembro perpetuo de Nuestra Junta Familiar. Hacen en total: VEINTE.

En nuestra edición de Diciembre publicaremos tres distintos cuentos de Navidad basados en la vida real cristiana y la labor misionera de la Provincia Montañosa.

Estos tres cuentos de Navidad, escritos por tres diferentes Misioneros, serán la base del CONCURSO LITERARIO.

Todos aquellos que nos envíen, antes de las Pascuas de Navidad (empezando el 1.º de Noviembre) en las Pascuas o después de ellas (hasta el 25 de Febrero de 1938), su regalo de Pascua a las Misiones en forma de renovación de sus suscripciones ó renovaciones cobradas; ó una ó mas suscripciones nuevas; ó una donación para el Fondo de Catequistas, pueden tomar parte en este concurso.

De la cantidad total que se envíe,

un voto corresponderá a cada cinco céntimos. Por ejemplo, el precio de una renovación es P1.00, esto equivale a 20 votos.

El concurso consiste en que se lean los tres cuentos y se nos envíe el juicio que se haya formado de ellos el lector, haciendo notar cual de los tres es el mejor, y a cual de ellos se le adjudican los votos a que tiene derecho el concursante.

En la edición de Marzo de 1938, se publicará el resultado en The Little Apostle y en El Misionero.

Se considerará el mejor cuento aquel que reciba más votos.

Si el total de los juicios buenos es mayor que el de las imágenes y Suscripciones Vitalicias con diploma de Miembro Perpetuo de Nuestra Junta Familiar, ofrecidas como premios, haremos lo que hicieron los Apóstoles: sortearlos y ver a quien le toca la suerte.

Entonces, por supuesto, cada voto o cinco centavos es una probabilidad.

Su probabilidad de ser premiado estará en proporción con los votos que haya dado al cuento premiado.



Si Algo Queda....

En verdad es algo espantoso observar cuán fácil y ligeramente algunas personas, que se llaman católicas, pierden la Misa los domingos.

Tienen horas y horas para gastarlas en los placeres, para disfrutar de una excursión en la mañana del domingo, para asistir a un juego de *baseball* mientras se celebra la Misa en la iglesia parroquial, para ir al mercado y de allá a la gallera, pasando frente a la iglesia y murmurando que es mucho pedirles treinta minutos para su Creador y Salvador....

Acallan su conciencia, complaciéndose con haber enviado a la iglesia a la esposa y a los hijos...,



Con razón culpamos a tales personas,

Pero nosotros los que nunca dejamos la Misa de los domingos, ¿no estamos privando al buen Dios de muchas otras cosas que tiene El derecho de recibir de nosotros?

¿No es verdad que con frecuencia le privamos de aquello que, según nuestro criterio egoísta, puede aumentar la ganancia de nuestra propia satisfacción?

A la verdad, ¿qué le damos a El?

Muchas veces, solamente los residuos....si algo queda....

Nos cuidamos de servirnos antes y hasta con abundancia, y Dios tiene que contentarse con lo que queremos reservar para El.

Sí, Dios ordinariamente ocupa el segundo lugar de acuerdo con nuestra

deseo de comodidad, de nuestra pereza, de nuestra codicia...

Considerémoslo bien, ahora que tratamos de ello.

Después de una buena confesión formamos la firme resolución de nunca más dejar nuestras oraciones de la noche y una breve lectura espiritual. Una noche, llega con la correspondencia una revista hermosa, interesante, más o menos profana. Nos lanzamos a ella como el diablo sobre un alma. Literalmente la devoramos, leyendo y leyendo. Las horas pasan y el reloj da las once. Nos asalta entonces un pensamiento: "¿Tus oraciones nocturnas y tu lectura espiritual?"....Desechamos el pensamiento del mismo modo que espantamos una mosca que nos molesta, y codiciosamente continuamos nuestra lectura completamente absortos...Por fin, nos levantamos, miramos el reloj y, sorprendidos, decimos que el tiempo pasa velozmente... *tempus fugit!*

Bien, esta vez el buen Dios tendrá que excusarnos; por supuesto, no más lectura espiritual, no más oración de la noche, sólo una señal de la cruz hecha a toda prisa, y luego ya estamos sobre nuestra cama, y pronto ya dormidos...

La mañana llega demasiado pronto; ¡nos sentimos tan cansados!....Dios es misericordioso y tiene que comprender que es bastante imposible para nosotros el ir a Misa y recibir la Sagrada Comunión esta mañana....



¡Nuestro dinero, nuestros vestidos!

Nuestro Señor lo dijo claramente: "Lo que hacéis con el más pequeño de los míos, a mí me lo hacéis. ¿Qué damos, pues, a Dios en la persona de sus pobres? Algunos vestidos muy usados, ¡inservibles por completo! A la verdad, no podíamos, más que dar solamente lo que quedase!....

Vamos muy pulcramente vestidos y bien alimentados; conocemos la moda del día y el gusto de exquisitos bocados....

Ahora bien, ¿nada hay para la desnudez, nada para el hambre de los pobres de Dios? Sí, ¡si queda algo! Pero nuestra avaricia sabe muy bien hacer sustracciones, y tantas sustracciones que nuestras limosnas a los necesitados, a las misiones, a las buenas obras, se reducen al valor material del óbolo de la viuda....



¡Y vuestra juventud!

Ya no puedo decir "nuestra", por-

que soy ya viejo.

¿Se la darás a Dios...si algo queda?

¿Es al mundo al que dedicas la primavera y el verano de tu vida? esperando el frío invierno para darlo a Dios...si, por lo menos, queda tiempo invernal de que puedas disponer....

No dejes que los años brillantes de tu vida sean absorbidos por las frivolidades, naderías, recreos mundanos y concursos de belleza....

No des a tu Creador y tu Padre una flor marchita, un corazón destrozado, un alma que padece de anemia espiritual.

Entrégale tu corazón joven, el sublime entusiasmo de tu juventud fervorosa.

Que tenga lo mejor de nuestra vida, lo mejor de lo que tengamos en nosotros, con un ofrecimiento resuelto de nosotros mismos: "Señor, Tú serás siempre el primero en ser servido, y Tú no tendrás que contentarte con lo que quede...si es que queda algo."





IMMEDIATE RELIEF and RAPID ACTION

A Reliable Remedy for Skin Diseases.

TAGUROL WATSONAL is an ointment which gives immediate relief and shows beneficial results after few applications. Its ingredients are of high curative value and considered as the most efficient for all kinds of skin infections by the most prominent Physicians.

The TAGUROL formula was registered fifty years ago and has been giving wonderful results in thousands of cases of ITCH, SARNA, PRICKLY HEAT, TETTERS, ECZEMAS, HERPES, BOLLS, INFLAMMATIONS, DHOBLE ITCH, ABSCESS, ANTHRAX, FRECKLES, CHAFE, PIMPLES, OLD WOUNDS and all kinds of skin infections.

WATSONAL TAGUROL is the first MADE IN THE PHILIPPINES skin remedy containing a high proportion of native products as STORAX and TAGULAWAY BALM so popular as household remedies. These two valuable components combined with other ingredients cure SKIN INFECTION and rebuild the skin tissues leaving no scars of blemishes.

Tins ₱0.30 — Tubes ₱0.50

MADE BY BOTICA BOIE

SOLD BY ALL DRUG STORES

Bals. Peru., Phenol. Pine tar. Menthol aa 1.5; Resorcin, Camphor aa 3; Zinc oxide 5; Sulphur precip, 10; Acid Salicyl, 2.5; Tagulaway 15; Excip. to 100.

I am enclosing TWO CENTAVOS in stamps to cover mailing expenses of the TRIAL ENVELOPE containing a FREE SAMPLE and a pamphlet about SKIN DISEASES.

Name _____

Address _____

Compliments of

**Méndez Tailoring
Company**

**Distinctive Clerical
Outfitters**

106-108 Magallanes, Manila

Tel. 2-81-98

M. Verlinden

Capitol Bldg. 2nd floor No. 31

P. O. Box 123, MANILA

Articulos

Religiosos

**CRUCES,
CRUCIFIJOS,**

**MEDALLAS;
MISALES.**

ROSARIOS BREVIARIOS

School Supplies and Text Books

can be obtained **FREE** in exchange
for Labels and coupons of—

NESTLÉ'S PRODUCTS

“MILKMAID” Condensed Milk

“ALPINE” Evaporated Milk

“MOLICO” Full Cream Milk Powder

etc., etc.

*—they all have labels and coupons
which are valuable!*

START SAVING TO-DAY

*and you will be able to accumulate enough labels to
obtain some School Supplies for the coming year.*

Nestlé & Anglo-Swiss Condensed Milk Co.
P. O. Box 538, Manila

Dear Sir:—

Please send me your Pamphlets regarding
FREE School Supplies and Text Books.

Name

Address

**Send
us
this
coupon.**

**NESTLÉ & ANGLO-SWISS CONDENSED MILK CO.
P. O. BOX 538, MANILA**



Es verdad que

CUESTAN unos cuantos centavos más—pero, son mejores y bien valen la diferencia !!

Porque, la Calidad y la Limpieza no son heratas—y la Calidad y la Limpieza son lo esencial para hacer Buenas Bebidas, Suaves, Puras—Seguras.

Estan garantizadas por su calidad inmejorable. Y luego, son además Seguras y Puras, Compras por caja—



Pruebe

Royal Sarsaparilla



Fabricación de

SAN MIGUEL BREWERY

PHONE 2-12-12